

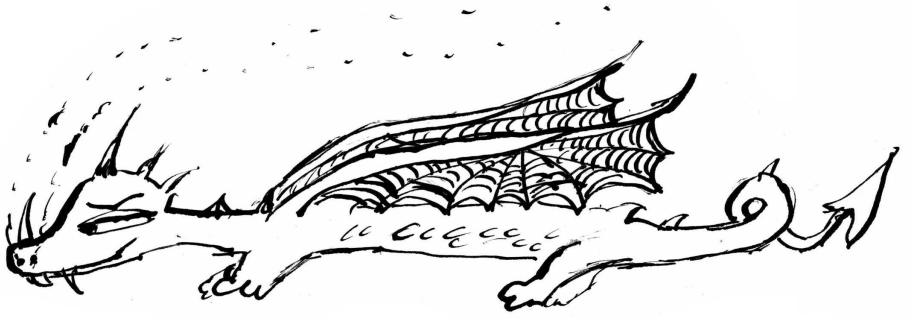
CRESSIDA COWELL

Escuela
de
Dragones



CÓMO ENTRENAR A TU
DRAGÓN

Planeta
Junior



ADVERTENCIA:
ESTE LIBRO CONTIENE TRES
ESPECIES NUEVAS
recién descubiertas
de DRAGONES MORTALES
(y un huevo).



ADVERTIDOS ESTÁN

CÓMO ENTRENAR
A TU DRAGÓN



ESCUELA
DE
DRAGONES

*escrito e
ilustrado por*

CRESSIDA COWELL

Planeta
Junior



1. A VECES SERÍA MEJOR QUE UN HÉROE NO SE LEVANTARA DE LA CAMA

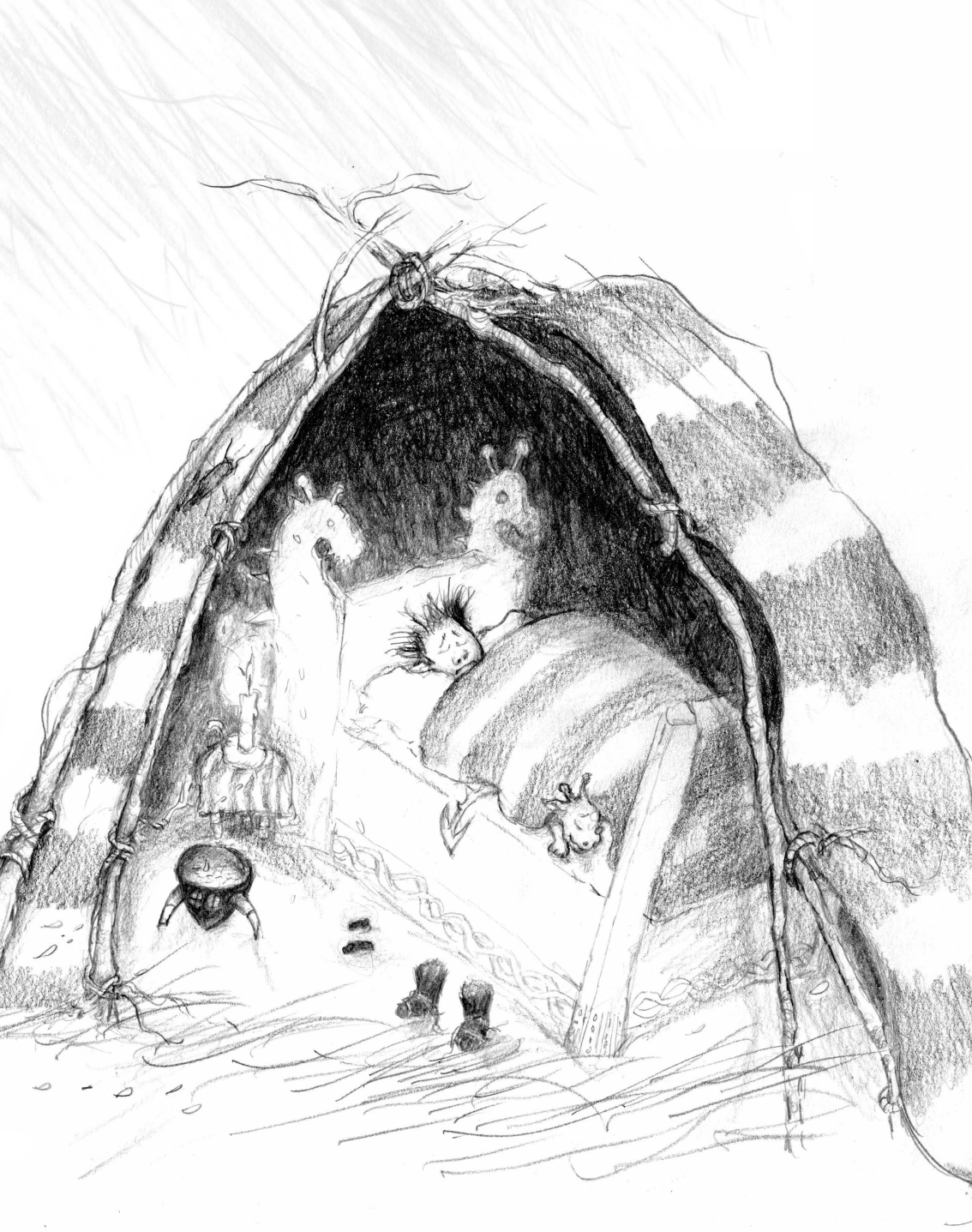
Mientras tanto, en la Isla de Berk, llovía y llovía y llovía.

Llovía tan fuerte que la pequeña aldea de los Vándalos Peludos se había cansado de esperar a que los dioses dejaran de llorar, por el amor de Thor, y que la lluvia cesara.

Dos noches antes del Día de los Inocentes, Hipo Horrendo Abadejo III había tenido las pesadillas más terribles.

Hipo era el único hijo y Heredero de Estoico el Vasto, Oh, Escuchen Su Nombre y Tiemblen, ugh, Jefe de la Tribu de los Vándalos Peludos.





Era un muchacho flacucho y de aspecto ordinario, un Héroe Vikingo de lo más improbable.

Hipo soñó que estaba en el Océano Abierto en un bote que se hundía... y no podía encontrar a su amiga Camicazi, por más fuerte que gritaba: “¡Camicazi! ¡Camicazi? ¿Dónde estás?”

Pero cuando despertó, sudando, todo había sido solo un sueño.

El viento aullaba ruidosamente allá afuera, pero él estaba calentito en su cómoda cama de pieles, con su dragón Chimuelo dormido a sus pies.

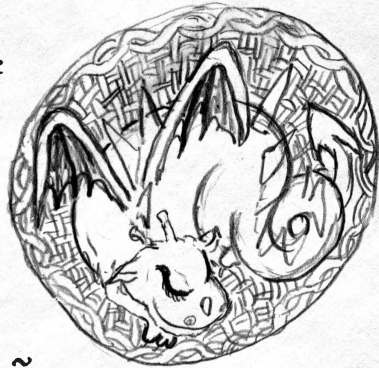
Por un rato, Hipo se regodeó en la deliciosa y cálida sensación de estar a salvo después de todo. Pero no podía librarse de una preocupación persistente. Parecía uno de esos días en los que realmente sería mejor no levantarse de la cama.

Y tan pronto como Hipo puso un pie tembloroso fuera de las bonitas pieles cálidas y confortables y lo bajó al frío suelo de tierra... pisó directamente algo húmedo, blando y perfectamente asqueroso.



Común o de Jardín (también llamado Café Básico)

Este dragón es el más fácil de entrenar, pero es un riesgo para los niños. Chimuelo parece uno de este tipo, pero él cree que es un miembro de una clase diferente llamada Sueño Chimuelo.



~ ESTADÍSTICAS ~

COLORES: Verde y amarillo, todo tipo de café.

ARMAS: Dientes y garras básicos.

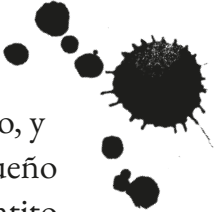
FACTOR MIEDO:..... 3

ATAQUE:..... 3

VELOCIDAD:..... 4

TAMAÑO:..... 4

DESOBEDIENCIA:..... 1



—¡Oh, guácala! —gimió, tratando de limpiárselo, y echó hacia atrás las pieles donde Chimuelo, su pequeño Dragón de Cacería verde, roncaba felizmente, calentito y cómodo, con un humo gris azulado resoplando por sus pequeñas fosas nasales verdes.

Chimuelo era el Dragón de Cacería más pequeño, lindo y revoltoso de la especie Común y de Jardín que jamás se había visto. También era el más travieso.

—¡Despiértate,
Chimuelo!

—regañó Hipo en dragonés, que es el idioma que hablan los dragones entre sí.

Porque Hipo era un Susurrador de Dragones.

APRENDIENDO A HABLAR DRAGONÉS

Hipo: Essu ex cack-cack, Chimuelo?

¿Es esta tu caca, Chimuelo?

Chimuelo (sacudiendo la cabeza): O na na na na na na... Sna Chimuelo, na Chimuelo, na...

Oh, no, no, no, no, no... No es de Chimuelo... para nada es de Chimuelo...

Hipo: Squifington na tou... etnhunsen quod?

Si no fuiste tú... ¿entonces quién fue?

(PAUSA)

Chimuelo: Fungton TOU.

Fuiste TÚ.



Hipo (ligeramente histérico): Est tu gabba mi, mi cack-cack on mi PROP khardeen ORRIBLIS tisastiris ma sein me dart KONTE???

¿¿¿Me estás diciendo que hice caca en mi PROPIO suelo, causando este HORRIBLE desastre por todo el dormitorio, sin siquiera DARME CUENTA???

Chimuelo: O y ssee, y ssee, das oopla correcto... Ipps tou ziziziz.

Oh, sí, sí, eso es correcto... Mientras dormías.

Él era uno de los únicos vikingos que podía hablar y entender este fascinante idioma.

Chimuelo abrió los ojos, bostezó dos veces, vio la cara roja y enojada de su Amo y dijo rápidamente:

—Ch-Ch-Chimuelo no lo ha hecho.

—¿No ha hecho qué, Chimuelo? —tronó Hipo.

—C-C-Cualquier cosa que sea —dijo Chimuelo, abriendo sus ojos color ciruela inocentemente—.

Chimuelo n-n-no estaba allí. Chimuelo estaba vo-vo-volando. Chimuelo estaba en otro sitio

completamente distinto. ¿Es por la t-t-tarta?

Porque Chimuelo d-d-definitivamente no se ha comido esa tarta. —Chimuelo sacudió la cabeza

solemnemente hasta que sus cuernos temblaron—.

Chimuelo O-O-ODIA las tartas ricas-ricas.

Probablemente fue Palitos. (Palitos era el gato).

Palitos es súper a-a-avaricioso...



Estoy
muy
ofendido.

—No es por la tarta, Chimuelo, es por ESTO
—dijo Hipo, señalando con enojo los restos de una
pequeña caca en el suelo y en la planta de su pie.

Chimuelo se asomó por el borde de la cama y dio un
respingo de culpa.

—Oh, eso no es de Ch-Ch-Chimuelo, para nada
de Chimuelo... ¡Ohhh, mira, ya pisaste! ¡Qué
menso! —Rodó entre tales chillidos de risa que apenas
se le podía ver a través del humo que resoplaba por sus
fosas nasales.





—¡No es GRACIOSO! —aulló Hipo—.
¡Sigo diciéndote una y otra vez que la
caca va afuera!

Chimuelo trató de parecer serio, pero
de vez en cuando soltaba una risita de
humo como un hipo.

—T-T-Tienes razón, n-no
es g-gracioso... Pero no fue
Ch-Ch-Chimuelo. No fue
Chimuelo para nada...



¡Soy inocente!



—Si no fuiste tú
—preguntó Hipo—, entonces
¿quién fue?

Chimuelo lo miró
directamente a los ojos

—Fuiste T-T-TÚ —dijo con
firmeza.

Las palabras le fallaron a Hipo.

—¿Así que estás tratando de
decirme —dijo finalmente— que
hice caca en mi
PROPIO piso sin
darme cuenta?

—Eso es correcto

—Chimuelo asintió con seriedad—.
Mientras d-d-dormías. —Chimuelo
sacudió sus alas y revoloteó en el aire,
fuera de su alcance.

—Ch-Ch-Chimuelo te p-p-
perdona —dijo amablemente, desde
un punto seguro en el techo.

**¡Para
nada fui
yo!**



Ahora, se podría pensar que todo este percance habría sido una advertencia para Hipo. Si el primer acto de tu día es pisar caca de dragón, tal vez deberías tomarlo como una señal de los dioses para volver a la cama y quedarte allí.

Y, de hecho, en una mañana tan fría, ventosa y lluviosa, Hipo normalmente habría llevado su papilla de vuelta a la cama para comerla. Pero el dormitorio olía un poco mal incluso después de que Hipo hubiera limpiado la caca, así que se quedó en la mesa del desayuno, tiritando y escuchando el viento soplar afuera.



¡j!, ¡j!